

CyP

Revista Cambios y Permanencias

Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol. 10, Núm. 2, pp. 218-246 - ISSN 2027-5528

Habitar en las fronteras.

Notas sobre el pensamiento fronterizo

**Inhabit the borders.
Notes on border thinking**

Silvia Carina Valiente Bertello
Universidad Nacional de Catamarca
CITCA
orcid.org/0000-0003-1788-6330

Recibido: 23 de junio de 2019
Aceptado: 9 de septiembre de 2019



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación

Habitar en las fronteras.

Notas sobre el pensamiento fronterizo

Silvia Carina Valiente Bertello
Universidad Nacional de Catamarca
CITCA

Doctora en Geografía. Magíster en Antropología.
Investigadora del Centro de Investigación y
Transferencia de Conicet Catamarca, CITCA-UNCA.

Correo electrónico: scvaliente@gmail.com

ORCID ID: orcid.org/0000-0003-1788-6330

Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar las condiciones de posibilidad de la emergencia de la energía decolonial y el tránsito hacia el pluriverso desde la experiencia de los integrantes grupo folklórico “Los Rojas”, quienes, por haber crecido en una frontera interestatal, logran reunir y sintetizar elementos de diferentes racionalidades y lógicas que les permiten experimentar una suerte de “pensamiento fronterizo”, en tanto que se mueven entre la lógica indígena comunitaria y la moderna nacional. Este trabajo de carácter exploratorio, construido sobre la consulta de fuentes secundarias, espera contribuir a ampliar la noción de frontera geográfica, pensándola en su dimensión epistémica.

Palabras clave: Frontera, pensamiento fronterizo, energía decolonial, pluriverso, Los Rojas.

Inhabit the borders. Notes on border thinking

Abstract

This work aims to analyze the conditions of possibility of the emergence of decolonial energy and the transit to the pluriverse from the experience of the members of the folk group “The Rojas”, who, having grown up on an interstate border, manage to gather and synthesize elements of different rationals and logics that allow them to experience a kind of "border thinking", as they move between the indigenous community logic and the modern national. This exploratory work built on the consultation of secondary sources hopes to contribute to broadening the notion of geographical frontier, thinking about it in its epistemic dimension.

Keywords: Border, border thinking, decolonial energy, pluriverse, Los Rojas.

Introducción

La presente contribución tiene por objetivo reflexionar sobre las condiciones de posibilidad de la emergencia de la energía decolonial y su tránsito hacia el pluriverso, en espacios-tiempos periféricos del capitalismo global, como el caso que analizaremos. Adquieren centralidad en este estudio las categorías de frontera, pensamiento fronterizo, energía decolonial y pluriverso en un espacio-tiempo concreto marcado por la diferencia colonial.

A nivel metodológico, se trata de un trabajo de carácter exploratorio. Su corpus se construye a partir de la consulta bibliográfica y del análisis de la totalidad de la discografía del grupo folklórico “Los Rojas”, a saber: *Una sola voz* (2011) y *A mi pueblo* (2014). Este

grupo está formado por 3 hermanos (Jorge, Lucio y Alfredo), quienes crecieron en la triple frontera interestatal argentino-boliviana-paraguaya, en la región denominada chaco-salteño, siendo su familia los únicos criollos en ese territorio (en la actualidad solo 8, su padre y familia entre más de 500 chorotes¹). Crecieron entre diferentes lógicas y racionalidades. Por un lado, su habitar en la frontera se desarrolló ligado a la lógica moderna del Estado nacional en tanto que son hijos de criollos, pero a la vez, ese habitar también estuvo ligado a la lógica indígena comunitaria, creciendo en un contexto de interculturalidad. Ese cruce de lógicas y racionalidades permitió a “Los Rojas”, desarrollar un pensamiento fronterizo y la proyección de pensar una realidad pluriversal. Bajo esta premisa se construye la argumentación del presente artículo.

Por último, vale señalar que la primera versión de este trabajo fue presentada en el II Simposio de Filosofía Latinoamericana Contemporánea y VIII Jornadas Intercátedras de Pensamiento Latinoamericano, bajo el título “La emergencia de la energía decolonial y la posibilidad de pluriverso en contextos tensionado por la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad. Notas sobre el pensamiento fronterizo desde genealogías no intelectuales”, organizado por la Universidad Nacional de Córdoba, celebrado entre los días 6 y 8 de septiembre de 2017.

Finalmente, este trabajo se inscribe en mi línea de investigación de CIC Conicet que aborda la tensión entre la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad en espacios periféricos del capitalismo global.

Presentación de la temática

“Al margen no quiere decir estar afuera, sino en los bordes. De ahí la necesidad urgente del desprendimiento en sus múltiples manifestaciones arraigadas en historias locales y la inevitable urgencia del habitar y pensar en las fronteras” (Mignolo, 2014, p. 8).

¹ Datos aportados por el medio de comunicación radial “Cadena 3 Argentina” en 2017 en ocasión de la IX Fiesta de la Cultura Nativa.

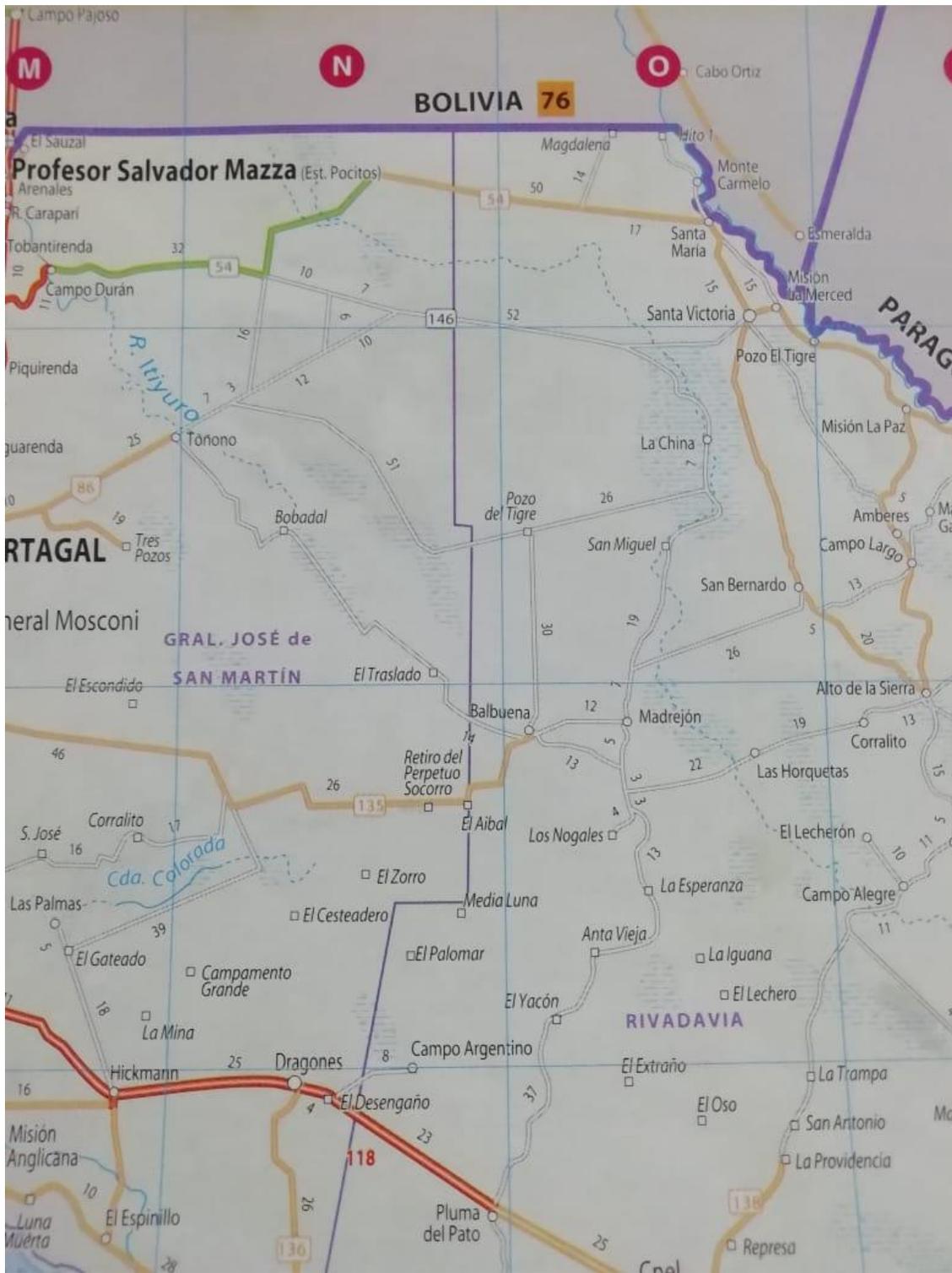
Esta cita de Mignolo anticipa una de las experiencias desde las que surge este trabajo, esto es, el habitar en las fronteras. Desde la opción decolonial, pensar la frontera no se limita al área que se extiende a ambos lados del límite. No se trata de una frontera político-administrativa, sino de cualquier espacio marginado del sistema mundo, del sistema económico-político nacional y global, pero incluidos a la vez en ella. Ese habitar, en este caso, es dado a conocer desde la producción artística-musical del grupo folklórico “Los Rojas” y desde la Fiesta de la Cultura Nativa, impulsada por ellos.

Como grupo cumplen una función ético-política que consiste en dar visibilidad a ese espacio marginal desde lo económico y social. Por lo tanto, su narrativa no es un relato “sobre” ese espacio, sino un relato “en y desde” ese espacio. La vida cotidiana en ese lugar está surcada por la postergación, por procesos de subalternización y racialización, temáticas que exponen en sus canciones e intentan mitigar y/o transformar. La Fiesta de la Cultura Nativa es un evento importante porque además de perseguir un fin solidario, es organizada por la fundación de Jorge Rojas y se realiza anualmente en el paraje La Merced, en el chaco-salteño (noroeste de la provincia de Salta), en el mes de mayo, desde el año 2009. Este encuentro les permite comunicar las dificultades y limitaciones que implica vivir en esa frontera, abriendo la posibilidad de pensar otra realidad. Así lo manifestaba Jorge Rojas en este fragmento de entrevista:

“La realidad del Chaco Salteño nos mostró la cara más cruel de la desigualdad. Muchas veces agotamos todas nuestras fuerzas metidos en lo profundo del monte, andando por caminos intransitables, donde encontramos personas sin agua, enfermos, muy lejos de los centros de salud, sin recursos, sin esperanzas...” (Rojas, s/d).

Mapa N° 1

Localización del área de estudio



Fuente: Atlas de Rutas Firestone (2004, p. 57).

222

Cambios y Permanencias, ISSN 2027-5528, Vol. 10 No. 2, julio-diciembre de 2019, pp. 218-246

Por lo tanto, las condiciones de emergencia de la energía decolonial y la posibilidad de una realidad pluriversal se deben en parte a la realización de esta Fiesta. La fiesta en sí es un evento que dura 5 días, pero sigue la lógica de un festival. Es un evento con fines benéficos, al que es difícil acceder máxime si ha llovido, porque los caminos de tierra quedan por días anegados.

A título personal, esta fiesta me permitió pensar esa experiencia de habitar en las fronteras y ligar elementos de la teoría con la praxis de este grupo, y desde allí realizar esta propuesta de artículo.

Una introducción a los estudios fronterizos y la cuestión de la frontera

Lejos de pretender ser éste un estudio sobre el tema de frontera, recogeré solo algunos aportes a modo de contextualización teórica. Alejandro Grimson (2000) nos advertía hace casi dos décadas sobre lo polisémico que resulta el concepto de frontera. Nos invita a pensar la duplicidad de este concepto, en tanto que es concepto/metáfora; dimensión material/simbólica; frontera material-estatal/cultural, demostrando que no siempre en las áreas fronterizas predomina la armonía sino que se dan, entre otros, complejos procesos de mezcla, alianza, conflicto.

También nos recuerda que las fronteras no son espaciales, sino distinciones colectivas, situacionales, producto de circunstancias históricas y de contextos e intereses específicos. Abarcan procesos de exclusión e inclusión. En las áreas de frontera la diversidad se procesa y se construye. Así, toda frontera material está cargada de sentidos diversos, de relaciones entre nosotros/otros. Nos llama a estar atentos a los intercambios que se producen de uno y otro lado de la frontera. Dicho esto, concluye que las fronteras no son naturales ni esenciales sino producto de acuerdos históricos, de disputas por la delimitación de un territorio, y que analizar las fronteras políticas conduce al estudio de las

cuestiones de identificación y alteridad que se dan en el espacio fronterizo. Estos elementos nos aportan una conceptualización renovada.

En el caso de estudio, la frontera material acarrea problemáticas de larga duración y está cargada de sentidos donde predomina la ausencia: falta de caminos, energía y agua, como lo señalaba Jorge Rojas en este fragmento de entrevista:

“En estos momentos de la humanidad, tener el camino como sinónimo de integración, indicó y recordó: Fue una de las primeras iniciativas de nuestro grupo para que pudieran tener acceso a una arteria principal en cuanto a rutas [...] la energía, por otra parte, es sinónimo de progreso, apuntó y explicó, una zona sin energía estaba destinada a la postergación. Finalmente, indicó que "el agua es sinónimo de vida y destacó: se lograron pozos de agua con mejor calidad" (Rojas, Cadena 3)

Es interesante detenerse sobre las expresiones del artista, quien utiliza un término controversial para los teóricos decoloniales, o más bien, para quienes adscriben a las perspectivas críticas a la modernidad y a las visiones de desarrollo, como es progreso. Pero su idea de progreso es clara en su pensamiento. Las mejoras en la calidad de vida introducidas en la región no deben asociarse a la introducción de una racionalidad instrumental y a una visión utilitarista de la naturaleza, sino que busca restituir accesos negados para la población por ser y situarse en el borde, en la exterioridad del sistema mundo moderno capitalista, lo que se traduce como habitar lugares donde la modernidad prácticamente no ha impactado por haber sido inferiorizado y racializado ese espacio. El componente aborígen lo sitúa en la zona del no ser, o del otro lado de la línea abismal, como nos recordaría de Sousa Santos (2010).

Las contribuciones de Grimson (2000) son complementadas en este estudio con algunos aportes de los teóricos decoloniales, quienes nos permiten reconocer que las fronteras no son solo materiales y simbólicas, sino también epistémicas, dando cuenta del carácter polisémico de esta categoría, superando la duplicidad del concepto.

Frontera es también una categoría que abona al pensar decolonial porque la experiencia de habitar en las fronteras puede proyectar la decolonialidad del ser y del saber producto del desplazamiento de la racionalidad moderna occidental que ha ninguneado sistemáticamente historias, sujetos, modos de vida no modernos, como los que allí tienen lugar.

Uno de los desprendimientos que podemos reconocer es a nivel de autoridad. En ese espacio dominado por una lógica indígena-comunitaria, las personas más respetadas son los ancianos, dueños de conocimientos ancestrales sobre las especies del lugar y del ambiente en general. También los pescadores, las tejedoras, actividades que requieren la puesta en valor de saberes ancestrales, además del trabajo con otros, implicando estas prácticas una relación con el espacio inmediato y valorización de la naturaleza. A continuación, seguiremos ampliando la noción de frontera, para pensarla no sólo como geográfica, sino como región del conocimiento.

De la frontera geográfica a lo fronterizo como región del conocimiento

“El espacio fronterizo como lugar de acercamiento entre mundos, espacio para el encuentro y confraternización, donde podemos emplear vocablos que se refieren al límite con una afección positiva, como lugar de encuentro, intercambio, acercamiento, acceso, etc. [...] el límite es capaz de subvertir ese significado de peligro e incertidumbre en otro de enriquecimiento para la actividad humana. Así entendido, el espacio fronterizo también tiene vocación para la comunicación”. (Gil Pita, 2001, p. 3).

Incorporo esta cita de Gil Pita (2001) quién, si bien trabaja otra duplicidad de la frontera: como espacio de tránsito, conflicto y peligro, como espacio de comunicación y armonía. Si bien este autor no incorpora la opción decolonial en su construcción conceptual, nos sitúa en ese transitar desde esa frontera como espacio geográfico hacia ese habitar en las fronteras, ubicándose lo fronterizo como un campo de estudio.

Escolar y Besse (2011) nos acercan al estudio de caso en tanto que en ellos la categoría frontera es nodal y aporta nuevas orientaciones al entenderla como una región del conocimiento. En su obra lo fronterizo aparece como:

- Un área de investigación que entiende el conocimiento como posibilidad, necesidad, invención, intersección de conocimientos
- Una opción que proviene de los estudios poscoloniales, quienes propician nuevas formas de conocimiento.
- Una epistemología, es decir, una producción de conocimientos descompleta que marca una ruptura con el saber epistemológico y metodológico consagrado (denominada por Boaventura de Sousa Santos (2010)² como epistemologías incompletas).

Ese desplazamiento de la frontera en términos binarios hacia otro tipo de entendimiento enriquece nuestro mirar sobre el habitar en las fronteras, hecho que implica pasar del estudio de la frontera material y simbólica hacia otro tipo de entendimiento: a entender lo fronterizo como un campo de conocimiento para luego detenernos en la categoría pensamiento fronterizo.

De lo fronterizo como región del conocimiento al pensamiento fronterizo

El registro del material analizado –la discografía de “Los Rojas”- arroja visiones diferentes a las dominantes en los espacios urbanos respecto al vínculo de la tierra, a la manera de relacionarnos con nuestro entorno. Al respecto, Mignolo afirma que “el

² La idea de incompletud será un postulado de peso en la perspectiva de Boaventura de Sousa Santos (2010), idea que exige reconocer una infinita pluralidad de saberes. Por tal el autor propone desarrollar una ecología de saberes, reconociendo que la interculturalidad y las políticas de derechos humanos quedaron atrapadas en las tensiones dialécticas que se encuentran en el núcleo de la modernidad occidental.

pensamiento fronterizo no surge de experiencias y subjetividades europeas o anglo-americanas, sino de las exterioridades” (Mignolo, 2007, p. 4)³.

Esta sentencia fue uno de los disparadores del trabajo que aquí comunico. Y el mismo autor amplía: “Si bien la conceptualización del habitar, del ser y del pensar en la frontera comenzó a formularse hacia finales del siglo XX, la condición misma de habitar, de ser y de pensar en la frontera es consubstancial con la formación y fundación histórica del mundo moderno/colonial y de la economía capitalista” (Mignolo, 2007, p. 2). Al ampliar esta noción, Mignolo nos recuerda dónde se gesta ese pensamiento fronterizo:

“Este es ni más ni menos la cuestión central del ser y el pensar fronterizo, en la exterioridad del racismo y del patriarquismo epistémico imperial en el que se fijaron las reglas del buen conocer, del buen vivir, de las jerarquías raciales y sexuales, de la normatividad heterosexual y de la superioridad blanca. Para quienes no están dispuestos a habitar la casa imperial y apuestan a re-existir (no ya a resistir, como nos recuerda Adolfo Albán, artista y pensador afro-colombiano), la epistemología fronteriza es UNA opción, que es también la opción Descolonial”. (Mignolo, 2007, p. 4).

En sintonía con este pensamiento, nos recuerda Castro-Gómez que todos estamos atravesados por heridas coloniales y eso nos sitúa en los bordes, en los intersticios. Sin embargo, no basta habitar en una frontera geográfica para experimentar el pensamiento fronterizo, sino el sentirnos atravesados por heridas coloniales:

“Todos somos *virtualmente* subalternos, en tanto que las herencias coloniales nos afectan de uno u otro modo, con mayor o menor intensidad. Si todos somos subalternos, si en alguna medida todos somos «dominados», ¿cuál sería entonces el papel del intelectual? ¿A nombre de quién hablamos y contra quién? Pues bien, mi opinión es que el papel de la crítica hoy en día no es hablar en nombre de alguien y tampoco decirle a nadie lo que tiene que hacer. El papel de la crítica no puede ser otro que el de «problematizar», *señalar los límites*” (Castro-Gómez, 2012, p. 221).

³ En este caso, este espacio como exterioridad del sistema mundo moderno-colonial capitalista occidental, se ha actualizado en nuestros días como frontera interestatal, como al margen del Estado nacional.

Si seguimos las ideas de este autor, la narrativa de “Los Rojos” problematiza sobre su espacio y nos acerca a subjetividades formadas en la frontera, en los bordes, poniendo en tensión categorías forjadas en el pensamiento dual dicotómico que caracterizó la modernidad. Y por habitar entre dos lógicas y racionalidades como se expresó, tienen el privilegio de desarrollar un pensamiento fronterizo, porque, como señala Mignolo es un privilegio (en Restrepo y Rojas, 2009). Desde allí desarrollan una suerte de doble conciencia por el hecho de habitar en una comunidad aborígen siendo criollos, hecho que les implicó moverse toda su vida entre dos lenguas, una imperial y otra colonial.

Sus canciones dan cuenta de un conocimiento corporizado, de conocimientos anclados en el lugar, como lo expresa el tema Hermano Mío: “el me dio su fecha y yo le di el sombrero”. Estas expresiones dan cuenta de otra manera de experimentar el tiempo y el espacio, otra idea de desarrollo, de territorio y de naturaleza, por lo menos diferente a la que predomina en los ámbitos impregnados por la visión occidental.

Como ejercicio analítico me propuse dar cuenta de esa experiencia de habitar en las fronteras a través del material analizado. El desarrollo de la Fiesta de la Cultura Nativa organizada por la Fundación Cultura Nativa presidida por Jorge Rojas expone problemáticas del lugar:

“Hoy nuestra Fundación Cultura Nativa, tiene objetivos por los que vamos a trabajar con responsabilidad para lograrlos. El predio de la institución, en la comunidad de La Merced, donde todo comenzó, será el lugar de referencia para las acciones. Allí proyectamos, para el futuro, un centro de salud con instalaciones para brindar una mejor atención que incluya estudios complementarios, una farmacia, un salón de usos múltiples, un albergue estudiantil, un circuito de salud, una plaza con juegos para los niños; a las canchas que ya tenemos, sumar un playón deportivo, acondicionar el lugar para recibir a quienes nos visitan cada año... Necesitamos lograr estructuras que nos permitan sostener los proyectos en el tiempo” (Rojas, 2019)

Como podemos leer en las expresiones del artista, las ausencias y lo deficitario motorizan la Fiesta de la Cultura Nativa. La fiesta acerca a una amplia audiencia la experiencia de habitar esa frontera. Expone la vida cotidiana de ese entorno hostil que no se

rige por la lógica racionalista-moderna, sino donde prevalecen lazos de solidaridad y una idea de comunidad debilitada en otros contextos⁴. Esta valorización de los lazos no implica idealizar y folklorizar un lugar también afectado por numerosas problemáticas sociales⁵, como las que ocurren en otros espacios. Incorporo esta canción que sintetiza el espíritu de esta fiesta y se convirtió en su himno:

Una Sola Voz (Disco: Una sola voz, 2011)

Hagamos una fiesta sin fronteras aquí donde la lucha comenzó, tratando de alcanzar alguna estrella hermano de la tierra que sueña como yo. Cantemos una copla y con el viento que viaje en busca de la libertad, que rompan nuestras voces el silencio por todos los que un día tuvieron que callar. Y así será una sola voz de un pueblo que va viajando al sol, que quiere habitar un mundo mejor.	Y en esta fiesta mi corazón abre las puertas a tu dolor, para las penas una canción, para el camino una nueva ilusión. Que suenen las guitarras de la vida, que baile la esperanza y el amor, que cure para siempre las heridas del alma de la gente que sueña como yo. Y así será una sola voz de un pueblo que va viajando al sol, que quiere habitar un mundo mejor.
--	---

Fuente: Letra: Néstor González

Música: Jorge Rojas

Como lo describe esta canción, ellos se sienten parte de esa comunidad ancestral y territorial, donde se nombran como hermanos que comparten los mismos sueños, que proyectan un futuro mejor, se identifican con una sola voz, que es la voz de la hermandad, ni la lengua chorote ni el español. Para ellos, su lugar es el lugar donde la lucha comenzó, señalando la pertenencia e historicidad al mismo.

⁴ No me detendré en este escrito a recoger aportes sobre la noción de comunidad porque excede los objetivos del trabajo. Por tal, no figura entre las palabras clave.

⁵ En las problemáticas si se acercan a otros espacios (abusos, etc.)

Del pensamiento fronterizo a la diferencia colonial como ámbitos de posibilidad de emergencia de la energía decolonial

Como expresamos en el segmento anterior, los teóricos decoloniales nos dejan en claro que el pensamiento fronterizo no depende de la localización geográfica sino del hecho de habitar un espacio marcado por la herida colonial, esa diferencia marcada por la colonialidad del poder que define ese ser-otro marcado y subalternizado, como lo detallan Restrepo y Rojas (2009, p. 60), incorporando la siguiente cita de Arturo Escobar:

“La diferencia colonial refiere a lo colonial como al lugar de exterioridad constitutivo de la modernidad, pero también a ese ser-otro de la modernidad producido por la colonialidad del poder, a ese ser-otro marcado y subalternizado en sus modalidades de conocimiento y vida social. Esta diferencia colonial constituye un lugar epistémico y político privilegiado ya que debido a su locus de enunciación los teóricos europeos y norteamericanos han sido ciegos a la subalternización de conocimientos y formas de existencia de la condición de ser-otro colonial” (Escobar 2003, p. 61).

En este espacio, las historias y experiencias de sus habitantes continúan marcadas por la colonialidad que se expresa bajo diferentes formas (colonialidad de la naturaleza, autoridad económica) y no por la modernidad, al ser el rasgo sobresaliente el habla de una lengua no imperial, no occidental. Esto genera una geopolítica del conocimiento diferente a la imperial en tanto que el conocimiento está marcado geo-históricamente por un locus de enunciación no imperial sino colonial. Los autores consultados nos enseñan que es en esa localización geo-histórica donde se forja el pensamiento fronterizo, en ese lugar de tensión:

“El pensamiento fronterizo refiere a lugares desde donde se articula pensamiento, a una suerte de lugarización de lo pensable: “Estos ‘lugares’ (de historia, de memoria, de dolor, de lenguas y saberes diversos) [...] son [...] ‘lugares de pensamiento’ donde se genera pensamiento; donde se genera el bilenguaje y las epistemologías fronterizas” (2003:22). Es esta noción de lugar desde donde se piensa o, mejor, el lugar del pensamiento, lo que define la noción de locus de enunciación” (Mignolo citado por Restrepo y Rojas, 2009, p. 67).

En el caso de estudio podemos observar que los procesos de subalternización se expresan como relaciones de desigualdad, marginalidad, y eso hace caracterizar al mismo como un espacio de carencias, desatendido por el Estado, no visibilizado por muchos, sólo conocido a partir de la Fiesta de la Cultura Nativa, como lo dice Jorge Rojas en la siguiente nota periodística: “con el apoyo de empresas, gobiernos y profesionales independientes, han realizado historias clínicas a más de 500 personas, 32 cirugías completamente gratuitas, e inauguraron una cancha de fútbol” (Santos, 2016).

La actitud de “Los Rojas” es militante, un accionar político. Si bien cuentan con el apoyo de diferentes instituciones, organizaciones, voluntarios y del Estado provincial (gobierno de la provincia de Salta), desde su cotidiano apuestan a tomar distancia de toda forma opresiva que digite lo válido como saber y lo emocionable como sentir. La fiesta es la muestra de un trabajo que dura mucho más que 5 días, y si bien, se requiere del Estado provincial y de las instituciones que participan para su realización, el contenido y lógica es aportada por el grupo “Los Rojas” y la Fundación.

Imagen N° 1

Lo hermanos Lucio y Jorge Rojas (con ropa) junto a habitantes del lugar.



Fuente: fiestaculturanativa.com.ar

En otra referencia a la fiesta, expresaba Jorge: "Me impresionó las cosas nuevas que nos pasan, tengo como mis hermanos a los Rojas. Estoy agradecido al Señor que ellos pudieron hacer sonreír a los del lugar, a todos los chicos y su sonrisa. La fiesta es muy esperada" (Santos, 2016)

Esta fiesta comunica historias locales que son corpo-vivenciadas por ellos. Sus canciones y acciones expresan esa corpo y geopolítica del conocimiento, dando cuenta de un conocimiento situado. Es decir, su manera de pensar o razonar, y de ser y emocionarse no se deja atrapar por el canon greco-latino-europeo –que como nos recuerda Mignolo definen lo que hay que saber y sentir- sino que responde a otro canon, a otras sensibilidades, a otra manera de razonar, donde la fiesta no está integrada al circuito de los festivales folklóricos. Esta fiesta es diferente, no sólo por su gratuidad y fines solidarios, sino por la convivencia que allí se desarrolla. Esa corpo y geopolítica del conocimiento adquiere visibilidad en el tema Hermano Mío:

Hermano Mío (Disco: Una sola voz, 2011)

Ese niño Toba que creció conmigo,
que soñamos juntos y lo que sentimos.
Jugando en el monte comenzó el camino
para andar la vida sin ningún apuro como un
peregrino.
Para andar el río le montó mi caballo
el me dio su flecha y le di el sombrero
pa' camppear la miel me pidió el coleteo
y adornó su yica con unos cuantos hilos de
cuero.
Hermano mío dónde te has ido
está muy triste la tierra sin vos no tiene
dueño.

Hermano mío, es el destino.
Tu sangre corre en mis venas
y yo solo en tu río.
Aiala, aiala, sanagana kiacaya.
Con mi voz y tu voz
vamos hermano a cantar.
De puro quebracho tenía su pecho,
pero con mi copla se quebraba entero.
me hablaba del árbol donde está el
abuelo, de tantos hermanos que n tienen
nada, solamente el cielo
Fuente. Letra: Coco Gómez/Jorge Rojas
"
Música: Coco Gómez

Como podemos observar en esta canción, su sentir y razonar definen esa subjetividad de frontera. En ese habitar entre lo moderno/capitalista/urbano y lo ancestral/comunitario/rural que experimentan “Los Rojas” es que logran desarrollar una subjetividad de frontera, un pensamiento fronterizo que posibilita la emergencia de la energía decolonial y logran desprenderse de la industria cultural de la música a la que pertenecen y los ubica en un sistema categorial implementado por agentes occidentales, como son los sellos discográficos. El tener su propia productora (Quillay), estudio de grabación, y encargarse de la distribución y comercialización de sus productos, los instala en otra lógica.

Por lo expuesto, la labor de “Los Rojas” es más que una ayuda, y en este sentido puede ser pensado como un proyecto emancipador que apunta a una descolonización epistémica. Esto es, buscar el reconocimiento de este territorio y sus habitantes, atacando la sistemática postergación de estos grupos originarios donde predominan sujetos racializados; pero en un sentido más amplio, podemos decir que se trata de un proyecto descolonizador a largo plazo que busca sanar la herida colonial, comenzando la reparación por las emergencias materiales en este espacio caracterizado por el malestar, situación a la que primero se procura responder, como lo expresara Jorge Rojas en este fragmento de entrevista: “este lugar necesita integrarse, si el Chaco Salteño está fuera del sistema se nos apaga la luz. Todos han hecho realidad este sueño de la integración. Los quiero muchísimo” (Santos, 2016). De la escuela rancho a la escuela bilingüe, es otro de los logros del lugar recordado por Lucio Rojas en esta entrevista:

“[...] nosotros hemos crecido en ese lugar y a la escuela primaria la hicimos en la escolita de La Merced que cuando nosotros íbamos a la escuela era una escuela rancho. Hoy ya es una escuela modelo, donde tiene para todas las edades, y tiene jardín de infantes que a eso no tuvo nunca. Nosotros en la primera etapa hicimos de bilingüe en esa escuela” (facebook de Cadena3Argentina)

Imagen N° 3

Casas del chaco-salteño.



Fuente: Recuperado de <https://www.google.com.ar/search?q=mapa+salta+haco+salte%C3%B1o&tbm>

Imagen N° 4

Casas del chaco-salteño.



Fuente: Recuperado de <http://nuevodiariodesalta.com.ar/noticias/tendencias-14/exponen-un-mapa-saltenio-de-riesgo-de-arsenico-en-aguas-subterranas-10699>

“Los Rojas” tuvieron la posibilidad de realizar desplazamientos espaciales a lo largo de su vida. Si bien no viven de manera permanente en la misión La Merced, sí vive allí su padre, hermanos menores, y en el caso de ellos, por haber crecido en ese contexto tienen el privilegio de haber desarrollado un pensamiento fronterizo y dejar escapar la irreductible energía decolonial. A esto lo podemos observar cada vez que:

- hacen visible una realidad que no era invisible, como las condiciones materiales y de reproducción de la vida en los parajes del chaco-salteño
- buscan transformar ese cotidiano heredero de una herencia colonial
- logran rescatar y exponer enseñanzas que provienen de los pueblos originarios, saberes nacidos en otra racionalidad, lengua, diferente a la imperial y al saber del experto.
- abrazan lo indígena como filosofía de vida

En ellos, su pensar y sentir se nutre de experiencias e historias que les permiten realizar desplazamientos no solo espaciales sino epistémicos, y descolonizar el saber y el

ser, legitimando lo alterno, lo no moderno, lo no cómodo, otras subjetividades, otras autoridades. Todo esto construye esa subjetividad de frontera y genera condiciones para la emergencia de la energía decolonial. La actitud militante y emancipatoria de “Los Rojas” busca mitigar esas diferencias construidas históricamente que los han inferiorizado y marginado.

En suma, en “Los Rojas” esa energía decolonial impregna su ser, saber y sentir porque la reparación emerge de esas mismas condiciones históricas, de los sujetos que han sido y continúan siendo subalternizados. Desde la inteligibilidad de esas condiciones se produce el cambio, desde los sujetos protagonistas de la historia, y no simplemente por estar ubicado en el lugar de la diferencia colonial, como nos lo recuerdan Restrepo y Rojas (2008):

“[...] el estar ubicado en el lugar de la diferencia colonial no es una garantía para asumir proyectos descoloniales o de interculturización. Esta es una posibilidad, más no una garantía; lo que nos muestra que la simplificación del análisis, su moralización o los fundamentalismos (étnicos, antieuropeos, o de cualquier otro tipo) no contribuyen a la construcción de formas otras de pensamiento, sino que al contrario, contribuyen a afianzar lógicas coloniales en los análisis que proponemos”. (p. 91)

De la emergencia de la energía decolonial a la posibilidad de pluriverso en contextos marcados por la diferencia colonial

Comenzaré este apartado haciendo explícito el término pluriverso:

“En oposición a diseños globales y totalitarios en nombre de la universalidad (que fácilmente corren el riesgo de hacer a un particular eurocentrado representar lo universal), la pluriversalidad constituye una apuesta por visibilizar y hacer viables la multiplicidad de conocimientos, formas de ser y de aspiraciones sobre el mundo. La pluriversalidad es la igualdad-en-la-diferencia o, parafraseando el eslogan del Foro Social Mundial, la posibilidad de que en el mundo quepan muchos mundos”. (Restrepo y Rojas, 2009, p. 13).

Renunciar a ser parte de un diseño global nos acerca a la idea de pluriversal. La particularidad de este territorio, de ser un contexto marcado por la diferencia colonial sumado al aislamiento territorial –combinación que los sitúa en el margen del sistema mundo moderno colonial- ha generado una dinámica propia en la vida cotidiana que desafía una de las múltiples separaciones de occidente: naturaleza/cultura. Aquí sus habitantes forman con ese espacio una comunidad de vida. Se sienten fusionados con ese ambiente, desarrollando una visión integral del espacio.

Su lugar es el espacio de trabajo, de vivienda, de reproducción de las relaciones sociales, de la vida cotidiana. Esa fusión con el ambiente es explicada de manera muy clara en este fragmento de entrevista que se le hiciera a Alfredo con motivo de la inundación sufrida en el chaco-salteño en enero de 2018. De ella interesa rescatar la filiación de la población con el ambiente. El relato sobre el sentipensar de su padre es extensible a demás habitantes del lugar:

Rony⁶ -el entrevistador-: cómo está el papá Alfredito

Alfredo: bien, bien anda el viejo, peleando con el río, el Lucho ya lo ayudó a desarmar unas cuantas cosas porque parece que no va a cambiar el rumbo por ahora, está muy cerca de las construcciones, de las casitas, asique el papa se hizo otra ya para allá, a un kilómetro y medio. Nosotros os acordábamos con Lucho que al tío Fermín, que es el papa del intendente, de ahí del pueblito de Santa Victoria, el tío vive sobre la costa del río a unos 4 km para arriba, y a él lo hemos visto como 3 veces cambiar de casita mientras estábamos ahí.

Rony -el entrevistador-: el río lo obliga a mudarse

Alfredo: si y al papa le está pasando lo mismo. Dice yo le converso por las noches salgo a la barranca, le hablo pero no me escucha jaja (facebook.Cadena3Argentina)

En otra entrevista, Lucio Rojas refería a la relación íntima de su padre con ese lugar:

El patio donde hemos amanecido cantando y bailando está casi en la orilla de la barranca", agregó. Además, dijo que su padre no se quiere irse lejos de esta vivienda

⁶ Rony Vargas, locutor y accionario de la Cadena 3

“porque va a extrañar”. Amigos de don Lucio acompañaron al hombre en este momento y lo ayudaron a arreglar parte del inmueble que fue afectado por el temporal. "Nosotros nos hemos criado acá, vamos y venimos, pero él duerme y se levanta en este lugar, es su vida", describió Lucio, quien además dijo que el agua del río llegó a la orilla de la ruta y a otros sitios donde antes era impensado". (La Gaceta Salta, 30 de enero de 2018)

A los pocos días de esta nota, llegaba la noticia que el río había socavado el barranco que sostenía la casa de los abuelos de los hermanos Rojas:

“Parte de la casa donde nació el cantante Jorge Rojas fue devastada por las intensas lluvias y el desborde del río Pilcomayo. Allí aún vive Lucio Rojas, el papá del popular artista. Esto es en Marca Borrada, un paraje de Santa Victoria Este, donde se criaron los cantantes Jorge y su hermano Lucio. Ayer, el padre de ambos vio parte de vivienda ser arrasada por el río, cuyo caudal está crecido desde hace 10 días, ante las precipitaciones en Bolivia y el norte de la provincia”. (La Gaceta Salta, 30 de enero de 2018)

Esta situación los obligó a desarmar la casa, tomar lo que se pudiera rescatar de la casa y a trasladarla. Con tristeza así lo comunicaba Lucio Rojas: "la casa está prácticamente desarmada, es una profunda tristeza y dolor porque están ahí nuestros sueños, nuestra realidad, nunca nos hubiéramos imaginado que iba a pasar esto y más que nada por lo que tiene para nuestro sentimiento este lugar" (La Gaceta Salta, 30 de enero de 2018)

Imagen N° 4

**Crecida del Río Pilcomayo previo al desarme de la casa
(en la imagen Jorge junto a su padre don Lucio)**



Fuente: (La Gaceta Salta, 30 de enero de 2018)

Imagen N° 5

El desarme de la casa.



Fuente: (La Gaceta Salta, 30 de enero de 2018)

Como este espacio es fuente de vida, se le perdonan estos desarreglos. Prima la vida, la concepción de lo que provee la naturaleza, no de lo que te quita. La alimentación en esta región depende en gran parte del río Pilcomayo y del trabajo de la tierra. Por eso este espacio es fuente de inspiración para “Los Rojas”, y así lo reflejan estos fragmentos de canciones:

A mi pueblo (Disco: A mi pueblo, 2014)	Chaqueñamente (Disco: A mi pueblo, 2014)
A mi pueblo volveré cruzando el tiempo	Llevo el cantar
A sentir la melodía del silencio	de mis hermanos
Voy a andar las mismas huellas	La caudalosa voz
Sobre sus calles de tierra	del Pilcomayo
Por las noches hablare con las estrellas.	Fuente: Letra: Fernando Quevedo
Letra y Música: Letra: Fernando Quevedo	

Música: Lucio Rojas

El Pilcomayo, los hermanos chorotes, el cielo, los silencios constituyen lo cotidiano en el chaco-salteño, y esa cotidianeidad la pierden “Los Rojas” cuando salen del chaco-salteño. Es el lugar de su infancia donde aprendieron otra lengua y pautas de convivencia guiadas por lo comunitario. Le consultaban a Jorge Rojas:

–¿Podés crear en tu vida cotidiana o necesitás un espacio de abstracción e, incluso, soledad? –entrevistador -

–Mi vida cotidiana incluye muchas cosas: salas de ensayos, salas de producciones. micros de gira, hoteles. Cuando entro al proceso de creación, en el que necesito encontrarme con la canción, generalmente me voy para el norte. A veces me hago espacio para hacerlo, y me voy allá donde no hay señal de teléfono y te tienen que mandar mensajes. Me paso tres, cuatro, cinco días; con mis hijos, pocas visitas, con mi mujer, con mi viejo metido en el monte. En el ranchito de mi viejo hace muy poco que llegó la luz”. (Santos, 2016).

Puede observarse la complejidad y heterogeneidad de espacios que configuran el cotidiano de este artista. A veces su cotidiano está más vinculado con una lógica espacio-temporal más global, empresarial, otras veces más nacional, y muchas veces local. Su carrera los lleva a moverse entre estas lógicas. En los desplazamientos han sabido capitalizar lo diferente y proyectar la idea de otro lugar posible, sin que por ello pierda su esencia, su identidad. Así piensan un lugar con mejoras en la calidad de vida, con accesos hasta ahora negados. Al respecto, Lucio Rojas en entrevista, manifestaba:

“Con nuestra idea musical que es mostrar nuestra identidad. Nosotros hemos crecido de esta manera, el violín, el bombo leguero, la guitarra y todos los cantores, y los bailarines en el patio de nuestra casa, allá en Marca Borrada, y tratamos de mostrarlo de esa manera, de mostrar ese sonido musical que es inconfundible que tiene que ver con nuestro chaco-salteño” (facebook.Cadena3Argentina).

Por lo expuesto, por este sentipensamiento, por las experiencias y el accionar de “Los Rojas, propongo pensar este lugar como un tránsito hacia un lugar pluriversal. En ese espacio” el ser y el razonar se nutren de esa localización geo-histórica que habla otra lengua y que concibe como unidad la relación hombre-medio, y desconfiar de las separaciones impuestas por Occidente.

El privilegio de experimentar el pensamiento fronterizo y con ello la posibilidad de la emergencia de una energía desobediente como la decolonial y el tránsito hacia un lugar pluriversal ubica a “Los Rojas”, simultáneamente, a más de un horizonte cognitivo. Desde allí logran desarrollar un pensamiento. Ese lugar de enunciación remite a esa localización geo-histórica, que como nos recuerda Mignolo “la *diferencia colonial* es tanto una experiencia histórica como un locus de enunciación” (Restrepo y Rojas, 2009, p. 89, cursiva en el original). Estos fragmentos de canción dan cuenta de ambas cosas:

**Sinfonía Silvestre (Disco: A mi pueblo, A mi pueblo (Disco: A mi pueblo, 2014)
2014)**

Me voy con mi guitarra
Buscando los sonidos
Del mágico lugar
Donde he nacido

El lugar aquel paisaje
Y ese río me ha enseñado su canción
Y ahora que me encuentro lejos
Y el camino se hace lento

Fuente: Letra: Juan Carlos Carabajal
Música: Onofre Paz

Fuente: Letra y Música: Fernando
Quevedo

Cuando esa necesidad de reparar la herida colonial empieza a ser reconocida por “Los Rojas”, aunque no la denominen así, activan la Fiesta de la Cultura Nativa y desde ella expresan la necesidad y urgencia de pensar y generar conocimientos desde la diferencia colonial.

“Jorge Rojas, mentor de esta gigantesca movida, en diálogo con Cadena 3 dijo: En Pozo, El Bravo se respira solidaridad [...] Hay mucha gente y sigue entrando. El tiempo está hermoso. Es una noche muy especial. Se mezclan muchas cosas, porque el objetivo de esta fiesta es llegar acá para vivenciar junto con la gente todo lo que hay. Estar en pleno contacto con la realidad y el espíritu solidario es lo que nos hace reunirnos. La principal característica es que se hace en el mismo lugar de la necesidad” (Cadena 3.com., 26 de mayo de 2014)

Como lo expresa el artista, el objetivo de esta fiesta es llegar acá para vivenciar junto con la gente todo lo que hay. Aquí se pierde el artista y gana la comunidad: “ver el lugar donde crecimos y a nuestra gente en un estado extremo de pobreza y olvido, fue el motivo, por el que, desde nuestro ser, nos comprometimos a ayudar. A partir de ese momento, transitamos un camino en el que aprendimos el verdadero sentido de la palabra solidaridad, dar desinteresada e incondicionalmente una mano” (fiestaculturativa.com.ar) Enfatizando en la idea, Lucio Rojas agregaba:

“Conocemos nuestra comunidad porque crecimos en ese lugar, porque conocemos cada uno de sus integrantes familiares que conviven con nosotros hace muchísimos años. Nosotros hemos aprendido su lenguaje, hemos aprendido su forma de vivir y sentir la vida, de enriquecernos con su cultura, con su amor por la tierra y eso a nosotros nos da una identidad que es de ese lugar y a nosotros nos da la posibilidad de abrir nuevas puertas para acompañarlos a ellos de manera diferente también”. (facebook.com/Cadena3Argentina)

Allí desaparecen los horarios y contratos, el artista consagrado es uno más en ese lugar que trabaja por mejorar las condiciones de existencia, porque es también su lugar. Esto nos recuerda Jorge Rojas: “Antes usábamos un mechero con gasoil, ahora gracias a Dios todo ha cambiado. La salud es lo más importante que uno necesitaba. Estoy emocionado de gente que vino de tan lejos y ha puesto su granito de arena, a pesar de la situación en la que estamos en Argentina” (Vargaso, 2016).

En suma, porque es su lugar es que los temas reunidos en sus discos hablan de los saberes compartidos con los chorotes, de la filiación con ese ambiente, que es memoria y futuro. Así lo sintetiza Jorge Rojas:

[...] aquel lugar en el que me crié, al que le debo la identidad, encontré una postergación muy grande, al ver tantos chiquitos abandonados sin tener posibilidad de nada. Ni siquiera atención primaria de la salud, con muchísimas enfermedades. Mi carrera no era prioridad, y necesitaba encontrar los caminos para cambiar la realidad. Hace ocho años nos sentíamos solitos, y se empezó a sumar mucha gente”. (Santos, 2016).

Esas memorias del territorio y vivencia de lo común, de lo compartido, posibilitan la idea de pluriversalidad. El aliviar las carencias y limitaciones del lugar es entendido por ellos como una reparación histórica, como parte de sanar la herida colonial, sin que ese acceso a ciertos bienes (acceso a luz, agua, sanidad, educación) propicie el desarrollo del lugar en pos del deterioro de las fuentes de vida. Esa idea de vivir mejor lejos está del consumismo. Remarcó Rojas:

Lo que al principio parecía una locura, hoy es esperanza, un camino que nos acerca a un montón de personas, para que este Chaco Salteño viva mejor [...] como argentino me siento orgulloso que estas cosas pasen, en un país donde hay tantas noticias tristes, pero esto me da fe y fuerzas de seguir adelante”. (Vargas, 2016)

Los fragmentos de entrevistas incorporados permiten afirmar que “Los Rojas” han dado comienzo al camino de sanar la herida colonial pensando en un diseño pluriversal. Para finalizar este apartado incorporo otro fragmento de entrevista realizado a Jorge Rojas que expresa esta idea de pluriversal y de comunidad:

“[...] ante la postergación en que se encuentra, la tarea de cambiar la realidad, recién comienza. Llevará mucho tiempo ver al Chaco Salteño digno y de pie, es por eso, que también nosotros, quienes decidimos involucrarnos y ayudar, debemos renovar nuestro compromiso y encontrar la manera de seguir adelante, dando pasos seguros y eficientes en este camino” (fiestaculturanativa.com.ar)

Conclusiones

Prestar atención a cómo aparece la pasión en el decir, en nombrar su espacio, en las asociaciones que hacen con su territorio me anima a afirmar que la obra de “Los Rojas” explicita su corpo y geopolítica del conocimiento, mostrando un conocimiento marcado por la producción histórica de la diferencia, por un locus de enunciación capaz de generar un discurso alterno al moderno.

Lo que vemos es un relato situado y decolonial atravesado por esa localización geohistórica particular que constituye las mismas condiciones de existencia del sujeto. Esa localización como exterioridad diseñada por un sistema de clasificaciones desde un adentro, basada en diferenciaciones que enfatizan procesos de inferiorización, comienza a ser visibilizada y reparada por “Los Rojas”, instaurando nuevos lugares de enunciación y de acción, de pensar y de hacer. Ese, es el potencial epistémico que tiene el pensamiento de

borde, ese conocimiento generado desde dos o más historias locales entrelazadas por la colonialidad del poder, como en el caso estudiado.

A lo largo de estas líneas uno de los objetivos fue pensar la frontera no como espacio de victimización y/o idealización, sino como espacio de creatividad con potencial exhortativo donde no hay posibilidad de demora, de más postergación, sino que la reparación es inminente. Así cobra un nuevo significado la idea de frontera como espacio de interacción, como terreno de las diferencias culturales, económicas, ecológicas. Este espacio geográfico es el lugar de los intersticios donde otro mundo es posible mediante la participación de diferentes sujetos (académicos, activistas, artistas, asociaciones varias, habitantes del lugar) que construyen día a día ese territorio.

Elegí para cerrar este escrito una cita, nuevamente de Mignolo, quien nos recuerda que el arte es el lugar privilegiado para la sanación de la herida colonial: “[...] la tierra es el lugar privilegiado, la recuperación de la tierra, porque ahí está la vida y la espiritualidad. Yo diría que el arte es el lugar privilegiado para la sanación descolonial” (Mignolo y Carballo, 2014, p. 147).

Finalmente, deseo con este trabajo haber contribuido a los estudios decoloniales, con sus falencias y limitaciones, pensando en diferentes umbrales de decolonialidad, y tener la precaución de no caer en simples asociaciones que asimilan que la exterioridad es garantía para asumir proyectos decoloniales. De ningún modo la localización geográfica es determinante.

“Creo que optar por la opción decolonial implica hacer primar el pensar epistémico sobre el teórico (Zemelman, 2005) como base para pensar, categorizar, recategorizar, asumiendo que las categorías son polisémicas, y no atarlas a un mirarlas desde... Entender que los espacios-tiempos están marcados por la herida colonial e insistir en la localización epistémica del sujeto hablante, de esos sujetos ubicados otro lado de la línea abismal (como dice Boa), me parecen claves para un pensar decolonial. Esto que resulta claro y no lo veo de manera explícita en muchos trabajos, se lo da por supuesto [...] por eso procuro que cada trabajo mío sea un ejercicio que contribuya a pensar decolonialmente” (Notas personales teórica-metodológicas, junio de 2017)

Ahora sí, para finalizar, quiero responder a una de las críticas que a menudo recibe el pensar decolonial, y que habla de su falta de contrastación en terreno. Mediante este trabajo algunas de las formulaciones centrales de esta opción han sido llevadas a terreno y pensadas desde allí. Si bien Mignolo nos recuerda en cada prefacio de los textos de la colección de la Serie El Desprendimiento que la decolonialidad no es un marco teórico ni un método, sino una opción teórico-epistémica que no puede ser reducido a una teoría; me atrevo a anclar estas formulaciones teóricas en un recorte empírico (Restrepo y Rojas, 2008, p. 106). De todos modos, las elaboraciones vertidas se encuentran en un plano todavía bastante general.

Bibliografía

Castro-Gómez, S. (2012). Los avatares de la crítica decolonial. Entrevista realizada por el Grupo de Estudios sobre Colonialidad. *Tabula Rasa*, 16, pp. 213-230.

El río y las lluvias arrasaron con parte de la casa del padre de Jorge Rojas (30 de enero de 2018) *La Gaceta digital*. Recuperado de https://www.lagacetasalta.com.ar/nota/98353/actualidad/rio-lluvias-arrasaron-parte-casa-padre-jorge-rojas.html?utm_source=whatsapp&utm_medium=social&utm_campaign=botonmovil

Escolar, C. y Besse, J. (2011). *Epistemología fronteriza*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Fundación Cultura Nativa. (14 de agosto de 2017). *Cultura Nativa Folklore y Solidaridad por Los Rojas*. Recuperado de <http://www.fiestaculturativa.com.ar/>

Gil, L. (2001). Desde el límite y la frontera. *Circo*, 90, pp. 9-15.

Grimson, A. (Comp.) (2000). *Fronteras, naciones e identidades*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: La Crujía.

Mignolo, W. (2007) Sobre pensamiento fronterizo y representación, entrevista realizada por María Iñigo Clavo y Rafael Sánchez-Mateos Paniagua. *3w.bilboquet*, (8) *Bárbaro*. Recuperado de: <http://www.bilboquet.es>

Mignolo, W. y Carballo, F. (2014) *Una concepción descolonial del mundo: conversaciones de Francisco Carballo con Walter Mignolo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Del Signo.

Restrepo, E. y Rojas, A. (2009). *Introducción crítica al pensamiento descolonial*. Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana.

Santos, D. (15 de julio de 2016). Jorge Rojas habló de política y no de políticos. *La voz del interior*. Recuperado de <http://vos.lavoz.com.ar/musica/jorge-rojas-hablo-de-politica-no-de-politicos-0>

Souza Santos, B. (2010). *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO-Prometeo Libros.

Vargas, R. (26 de mayo de 2014). El corazón del Chaco Salteño latió al ritmo de Jorge Rojas. *Cadena 3 Argentina*. Recuperado de: <http://www.cadena3.com/contenido/2014/05/26/129136.asp>

Vargas, R. (16 de mayo de 2016) Jorge Rojas se prepara para la fiesta de la cultura nativa. *Cadena 3 Argentina*. Recuperado de <http://www.cadena3.com/contenido/2017/05/16/Jorge-Rojas-se-prepara-para-a-Fiesta-de-la-Cultura-Nativa-183631.asp>

Vargas, R. (29 de mayo de 2016). La fiesta de la cultura nativa vive su última velada. *Cadena 3 Argentina*. Recuperado de <http://www.cadena3.com/contenido/2016/05/29/La-Fiesta-de-la-Cultura-Nativa-vive-su-ultima-velada-163743.asp>

Vargas, R. (10 de enero de 2018). Rojas, L. y Rojas, A. El Indio Lucio Rojas se sube a Jesús María. *Cadena 3 Argentina*. Recuperado de <https://www.facebook.com/Cadena3Argentina/videos/1996902457004375/>

Zemelman, H. (2005) *Pensar teórico, pensar epistemológico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. México DF: Ipeca.